

El retorno al origen: adaptación y memoria en las crónicas de Monika Maron

Olga HINOJOSA

Universidad de Sevilla
hinojosa.olga@gmail.com

Recibido: 28 de noviembre de 2013

Aceptado: 21 de enero de 2014

RESUMEN

En la colección de ensayos *Zwei Brüder* (2010), la escritora germana Monika Maron (1941) reflexiona en primera persona sobre las causas y consecuencias de la reunificación alemana, representando la historia más reciente de su país desde una perspectiva crítica, individual y diacrónica.

El objetivo del presente estudio consiste en analizar brevemente los ensayos que constituyen el volumen mencionado prestando especial atención a los diferentes momentos desde los que la autora reconstruye el pasado de su país a lo largo de dos décadas, así como a su reiterado esfuerzo por conciliarlo con el presente.

Palabras clave: Memoria, crónica, historia, literatura, Monika Maron, República Democrática Alemana.

Returning to the Source: Adaptation and Memory in the Essays of Monika Maron

ABSTRACT

In the collection of essays *Zwei Brüder* (2010), the German writer Monika Maron (1941) offers her personal reflections on the causes and consequences of the reunification of Germany and examines the most recent history of her home country from an individual, critical and diachronic perspective.

The aim of this current study is to present a brief analysis of each essay with special attention given to how the author focuses on specific moments of time in order to reconstruct two decades of German history and further to reveal how, by reviewing the impact of these essays both individually in their original historical context and also as a volume in modern time, the author seeks not only to reinterpret the past but also to reconcile it with the present.

Keywords: Memory, Essay, Literature, History, Monika Maron, German Democratic Republic.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. De la euforia al escepticismo: la contundencia de las primeras crónicas publicadas poco antes de la reunificación e inmediatamente después. 3. La igualdad en la diferencia: crónicas sobre las dificultades del proceso de integración de dos identidades en conflicto. 4. Crónicas del siglo XX desde la perspectiva del siglo XXI. 5. Conclusiones.

1. Introducción

La RAE define la palabra ‘crónica’ como historia en la que se observa el orden de los tiempos o artículo periodístico que versa sobre un tema de actualidad¹. Ambas acepciones son aplicables a la compilación de ensayos que conforman el volumen *Zwei Brüder*, ya que a través de ellos, Monika Maron narra cronológicamente una serie de historias que se ocupan de acontecimientos de gran actualidad en el momento de su publicación (Maron 2010). Un momento que se prolonga en la presente edición a lo largo de dos décadas, puesto que la mayoría de los ensayos a los que nos estamos refiriendo los pone la prensa alemana a disposición de sus lectores con anterioridad a la aparición de este volumen. Ello se debe a la activa participación de Monika Maron, que nunca llega a abandonar su carrera periodística², en el debate mediático surgido con motivo de la reunificación alemana. De la fructífera colección de opiniones que la escritora remite a la prensa durante los veinte años que acotan el espacio temporal de este volumen, *Zwei Brüder* constituye tan solo una selección³, lo que implica a su vez que las historias de las que vamos a ocuparnos a continuación suponen una significativa y nada arbitraria representación de la visión personal que a la autora le merece el pasado más reciente de Alemania⁴.

En opinión de Aleida Assmann, es el orden en el que se narran los acontecimientos en las historias lo que les otorga su significado, pero es a su vez el otorgar un significado a una historia lo que obliga a su autor a ordenar los acontecimientos que la componen (Assmann 2006a: 131). Apoyándonos en esta afirmación, en esta contribución nos proponemos analizar tanto el significado que adquieren los acontecimientos narrados en las historias que componen el presente volumen en el momento de su publicación, como la historia que Maron construye a posteriori a partir del orden que otorga a su compilación. Nuestro objetivo es mostrar, en palabras de Aleida Assmann, la nueva historia que surge desde la relectura de lo previamente escrito, para lo que hemos dividido este estudio en tres bloques en función de la perspectiva desde la que Maron reconstruye el pasado más reciente de su país. Además, hemos partido de la premisa de que, como afirma Maldonado Alemán, el pasado es una construcción cultural que se constituye en base al recuerdo y que por lo tanto, aún más relevante que el grado de veracidad que puedan

¹ Vid. Diccionario de la Real Academia: <http://lema.rae.es/drae/?val=crónica> [19/03/2015].

² Una carrera que, en su caso, precede a la literaria. Vid. HINOJOSA (2010a: 119-139).

³ De hecho, además de haber sido publicadas con anterioridad en diferentes periódicos, las historias que Maron reúne en *Zwei Brüder* constituyen a su vez una selección de otras tantas editadas en dos ejemplares que llevan por título *Nach Maßgabe meiner Begreifungskraft* y *quer über die Gleise* y que vieron la luz respectivamente tres y diez años después de la caída del Muro. Sólo uno de los ensayos y las dos conferencias pronunciadas con ocasión de la recepción del Premio Literario Hölderlin y el Premio Nacional de Literatura se escapan a estas dos recopilaciones (MARON 1993; MARON 2000).

⁴ En este sentido y como señala Jan Assmann: “Nur bedeutsame Vergangenheit wird erinnert, nur erinnerte Vergangenheit wird bedeutsam” (ASSMANN 2007: 77).

exhumar esas crónicas objeto de análisis sobre la realidad alemana, va a ser la significación que les otorga la autora en los diferentes momentos presentes en los que evoca el pasado (Maldonado 2009: 52-53).

2. De la euforia al escepticismo: la contundencia de las primeras crónicas publicadas poco antes de la reunificación e inmediatamente después

Es una constante en las novelas de Monika Maron que las protagonistas dediquen gran parte de su tiempo presente a recordar experiencias pasadas, ya que en torno a ellas se constituye la trama narrativa⁵. Esta técnica, como revela la propia autora, es consecuencia de su propia concepción de la escritura:

Für mich bedeutet Schreiben [...], das, was ich naiv und spontan gelebt und erlebt habe, noch einmal, anders, mit Distanz, wie das Leben einer anderen Person zu betrachten. Irgendwann ist mir aufgefallen, dass ich diese Erzählposition auch immer für meine Bücher gesucht habe, dass ich meine Figuren immer in eine statische Situation bringe, aus der sie in Ruhe ihre Geschichte erzählen. Es ist immer alles schon passiert (Baumberger 2005: 29).

El acto de recordar concede a las protagonistas de Maron la oportunidad de otorgar una coherencia interna a sus respectivas trayectorias vitales⁶. Con ello aspiran a la consecución de una identidad estable en el presente, que depende de una reconciliación previa con el pasado. Esta misma técnica narrativa que encontramos en sus relatos de ficción (Baumberger 2005: 28-29), la emplea Maron en el volumen de ensayos que nos ocupa, en el que reflexiona, en esta ocasión en un plano real, sobre la identidad de los dos hermanos que le otorgan título a *Zwei Brüder*, a través de los que la autora se refiere metafóricamente a la República Democrática⁷ y a la República Federal de Alemania.

⁵ Esto es lo que le sucede a Josefa en *Flugasche*, ópera prima de Monika Maron, cuando nos relata de forma retrospectiva su trágica experiencia como periodista. También a Rosalind, protagonista de las novelas segunda y tercera de la autora, *Die Überläuferin* y *Stille Zeile sechs* respectivamente, cuando, debatiéndose entre la fidelidad y la traición al régimen socialista hasta llegar a decidirse finalmente a darle por completo la espalda a la ideología imperante en la zona oriental de Alemania, nos hace partícipes de un pasado que reconstruye a través de recuerdos propios y ajenos. Esta misma estrategia narrativa podemos encontrarla en todas las novelas que Maron ha publicado con posterioridad.

⁶ Precisamente porque en su obra literaria los acontecimientos relatados preceden al inicio de la narración, el papel que juega el discurso de la memoria en la narrativa de Monika Maron no ha pasado desapercibido entre la crítica. Lothar Bluhm por ejemplo subraya al respecto la relevancia que concede la autora a los recuerdos y analiza desde esta perspectiva tres de las novelas escritas tras la reunificación alemana, *Stille Zeile sechs*, *Animal Triste* y *Pawels Briefe*, inscribiéndola en una corriente literaria dedicada principalmente a reconstruir la historia más reciente de Alemania (BLUHM 2000: 141-151).

⁷ A partir de este momento emplearemos las siglas RDA para hacer referencia a la extinta zona oriental de Alemania.

Antes de comenzar con la historia propiamente dicha de la que se ocupa en su libro, la autora resume en los dos primeros artículos su trayectoria vital y reconstruye para el lector del siglo XXI, a través de sus recuerdos, lo que fuera la RDA. De esta forma, en “Ich war ein antifaschistisches Kind”⁸, el primero de los ensayos que conforman *Zwei Brüder*, Maron se sitúa en diciembre de 1989 y se remite hasta su infancia para poner de manifiesto cómo, en ese espacio temporal, se erige en la extinta zona oriental el concepto de socialismo por oposición al fascismo y se consolida un pensamiento homogéneo promovido desde la escuela por las instituciones al servicio del régimen comunista⁹:

Da ich von Kommunisten erzogen wurde, blieb es mir erspart, das Wort “deutsch” als Schimpfwort zu erlernen. Die Schimpfworte hießen: Nazi, Faschist, Kapitalist. Nicht das deutsche Volk hatte die Kriegsverbrechen begangen, sondern der deutsche Imperialismus. Und den gab es nicht mehr in dem Teil Deutschlands, in dem ich lebte (Maron [1989] 2010: 20).

Paralela a la breve introducción del significado que adquiere el léxico al que hace referencia Maron en el párrafo citado durante la existencia de la Alemania oriental¹⁰ es, en este ensayo, la justificación que lleva a cabo la escritora ante el lector sobre su propia afiliación temporal a un sistema con el que llega a identificarse en su juventud y que acaba abandonando poco antes de que se desintegre. Sobre las razones de su traslado a la República Federal incide Maron en su segundo artículo, “Warum bin ich selbst gegangen?”¹¹, en el que, mostrando su asombro ante la reiterativa pregunta procedente de los medios de comunicación occidentales del porqué de la huida masiva de los ciudadanos orientales poco antes de que comience a resquebrajarse el Muro, invierte la cuestión al objeto de recordar la injusta condena al olvido de las razones que condujeron a su edificación: “Mehr als die Frage, warum die DDR-Bürger nicht in der DDR bleiben wollen, bewegt mich, warum die Bundesbürger samt ihrer Regierung sich diese Frage stellen” (Maron [1989] 2010: 37-38).

Según Maldonado Alemán, la memoria es la capacidad de recordar en la que se sustenta la identidad y “la identidad exige la conciencia de la continuidad y la compatibilidad” (Maldonado 2009: 17). A través de los dos ensayos inaugurales de *Zwei Brüder*, Maron recurre a la memoria para otorgarle una continuidad a su biografía. Y lo hace seleccionando unos recuerdos a los que concede un orden que

⁸ El artículo fue publicado por primera vez en diciembre de 1989 en el periódico alemán *Die Zeit*. A partir de este momento indicaremos la fecha de publicación del artículo en su primera edición, así como el soporte que lo edita. El número de página sin embargo, cuando aparezca, corresponderá al que se le adjudica en la edición de la que nos estamos ocupando, *Zwei Brüder*.

⁹ Sobre las directrices que condicionan la producción literaria en la RDA para fomentar su contribución a la construcción de una memoria colectiva, *vid.* GANSEL (2009: 19-38).

¹⁰ Respecto a la influencia que supone el mito en torno al que se constituye el sistema socialista en el proceso de integración iniciado en la Alemania de la reunificación, *vid.* EMMERICH (2012, 93-108).

¹¹ Editado por primera vez en *Der Spiegel* en agosto de 1989.

le permiten compatibilizar su afiliación juvenil al socialismo con una feroz crítica a la RDA en la madurez. Solo tras haberse legitimado como testigo presencial y de haber dotado de sentido su propia trayectoria ideológica a través de dos ensayos autobiográficos, la autora relega a un segundo plano su biografía para convertirse a partir de ahora en la narradora de la historia de los dos hermanos a los que hace referencia el título. Una narradora que no aspira a la objetividad ni en la selección de los acontecimientos a los que se refiere a lo largo de los siguientes artículos, ni en la forma de comentarlos.

La parcialidad de Maron como cronista¹² queda patente en los ensayos que siguen cronológicamente a los que acabamos de hacer referencia, en los que la escritora describe desde la perspectiva del hermano que ha sobrevivido a la traumática experiencia de una dictadura, la nueva realidad de una Alemania en la que ya no existen fronteras. Es por tanto desde el punto de vista de una ciudadana de la extinta RDA desde el que Maron lanza en “Das neue Elend der Intellektuellen”¹³ una advertencia a los intelectuales occidentales de tendencia izquierdista, que censuran la entrega sin reservas de los alemanes orientales al nuevo sistema capitalista. Es asimismo desde esta perspectiva desde la que Maron rememora el estrepitoso fracaso en el que deriva la utopía que estos defienden y desde el que cuestiona los valores de la nueva democracia en “Fettaugen auf der Brühe”¹⁴, ensayo en el recrimina a los medios de comunicación occidentales el concederle la voz de forma recurrente no ya a los que ella considera que fueron las víctimas de una dictadura, sino a los que desempeñaran cargos de relevancia en la extinta RDA a la hora de reconstruir el pasado reciente¹⁵:

Zum Preis der Einheit gehört auch, daß diese skrupellosen Karrieristen, diese Fettaugen auf jeder Brühe, sich nun auch dort ausbreiten dürfen, wohin wir uns vor ihnen geflüchtet haben. [...] Das Recht auf freie Meinungsäußerung schließt Schurken nicht aus, und es ist müßig, darüber zu lamentieren, daß diese davon auch Gebrauch machen. Aber ebenso schwer zu ertragen wie die kaltschäuzige Mitteilungssucht der Täter ist die bedencklose Sensationsgier der Medien, deren Vertreter, je nach Temperament, zu ihrer Rechtfertigung mal auf die Marktwirtschaft verweisen und mal auf die Pflicht zur Vergangenheitsbewältigung. Es drängt sich der Verdacht auf,

¹² Dada la relevancia que adquiere en la obra literaria de Monika Maron la historia en la que la propia autora se encuentra inmersa, no son pocos los críticos que la han considerado cronista además de escritora con anterioridad a la publicación del volumen del que nos estamos ocupando (HIEBER 2003: 38).

¹³ Publicado por primera vez en *die Tageszeitung* en febrero de 1990.

¹⁴ Publicado por primera vez en *Der Spiegel* en septiembre de 1991.

¹⁵ No sólo el protagonismo que adquiere en la prensa el discurso de antiguos funcionarios de la RDA tras su desintegración, como mencionara Maron en artículos anteriores, sino también el que los altos cargos de la dictadura fueran juzgados con excesiva indulgencia acaba generando entre los ciudadanos procedentes del Este, en opinión de la autora, una gran desconfianza respecto a la democracia occidental.

daß selbst Himmler oder Göring heute nicht mehr zu befürchten hätten als eine anstrengende Stunde auf dem Heißen Stuhl von RTL plus (Maron [1991] 2010: 72)¹⁶.

Este punto de vista crítico y no menos irónico respecto a la postura adoptada por los alemanes occidentales tras la caída del Muro sufre sin embargo en el discurso de Maron una transformación transcurridos dos años de existencia de una Alemania unificada. A partir de 1992, el tono empleado por la cronista para describir la realidad alemana inmediatamente después de la desintegración del bloque socialista comienza a cambiar. El motivo es que tras constatar la aparición de una nueva identidad colectiva que engloba a todos los ciudadanos procedentes de la extinta RDA, que los erige como víctimas de las nuevas circunstancias políticas, Maron necesita nuevos argumentos que le permitan apelar a la responsabilidad de una generación que ha perdido la memoria. Únicamente una reinterpretación del pasado desde una óptica diferente a la empleada hasta ese momento, le posibilita lanzar un reproche al mismo colectivo que poco antes disculpara:

Die neue ostdeutsche Einheitsfront, [...] verrührt die DDR-Geschichte zu einem einzigen Opferbrei, die eigene Vergangenheit wird unter dem neuen Feindbild begraben, ein neues Wir ist geboren, „wir aus dem Osten“; endlich dürfen alle Opfer sein, Opfer des Westens. [...] Unter der SED waren wenigstens die Mieten billig, und alle hatten Arbeit. Und Adolf Hitler war der Mann, der die Autobahnen gebaut hat (Maron [1992] 2010: 86-87).

Afirma Aleida Assmann que “[d]ie Vergangenheit an sich gibt es nicht, sie kann in der Gegenwart nur durch Auswahl, Formung und Sinngebung aufgerufen werden, wobei sie in der Regel so modelliert wird, dass sie eine Stütze für ein Argument oder eine Haltung in der Gegenwart ist” (Assmann 2006a: 131). Como hemos mencionado previamente, Maron reinterpreta en “Zonophobie”¹⁷, ensayo al que pertenece el párrafo anteriormente citado, el pasado más reciente de Alemania desde una nueva perspectiva. Ante la necesidad de encontrar nuevos argumentos con los que contrarrestar los de aquellos orientales que postulan en el presente que todo tiempo pasado fue mejor, ante la aparición de una colectividad incapaz de asumir en una democracia el grado de responsabilidad que le fuera arrebatada

¹⁶ En este párrafo, parte integrante de *Fettaugen auf der Brühe*, la escritora resalta el oportunismo de la prensa occidental, más dispuesta a satisfacer la demanda de mercado que a respetar a las víctimas de un régimen que acaba de desaparecer. Y encuentra en esta actitud una causa para la desconfianza por parte de los habitantes de la extinta RDA de las excelencias de la nueva democracia. Esta misma desconfianza respecto al sistema democrático de la RFA se encuentra igualmente presente en *Letzter Zugriff auf die Frau*, artículo publicado en *Der Spiegel* en 1990 y al que no haremos mención explícita en el cuerpo del trabajo. En este ensayo, en el que la autora hace referencia a la legislación del aborto para describir la existencia de un sistema patriarcal en la República Federal, Maron muestra su disconformidad con el hecho de que las leyes sean siempre aprobadas por una mayoría perteneciente al género masculino. De esta forma la autora muestra su escepticismo ante la equidad que defiende un régimen político en el que la mujer no está lo suficientemente representada en los organismos de poder.

¹⁷ Publicado por primera vez en *Der Spiegel* en agosto de 1992.

durante la dictadura, Maron relega la crítica al colectivo occidental a un segundo plano para poner el punto de mira en los ciudadanos de la antigua RDA. Por este motivo, si tras el primer encuentro entre los dos hermanos la escritora demanda la comprensión de los occidentales, a los que insiste en recordarles las secuelas que deja el sistema comunista, con el transcurso del tiempo, es la misma autora la que apela a la memoria de los orientales para que asuman su responsabilidad. De ahí que se dirija a ellos para hacerles presente que, con su silencio y conformismo, colaboraron en la pervivencia de la extinta RDA. Asimismo que les recrimine la forma en la que instrumentalizan el presente al objeto de convertirse en víctimas de las circunstancias políticas del momento.

A pesar de la dura reprobación dirigida a los que fueran sus conciudadanos que contiene el ensayo, uno de los más comentados de la escritora entre la crítica, Maron rompe por primera vez en este volumen con la homogeneidad con la que se había referido hasta entonces al colectivo oriental. De esta forma, finaliza el ensayo contraponiendo a una visión global el ejemplo de un ciudadano proveniente del Este que, en lugar de seguir los patrones de comportamiento con los que ella misma ha comenzado a identificar al colectivo oriental, encuentra en la Alemania de la reunificación la oportunidad de iniciar una nueva vida, llevando a la práctica las aspiraciones que le impidiera ejercer en sus momento el estado socialista. Sobre esta diferencia dentro de la igualdad incide la autora en los siguientes artículos que comentamos a continuación.

3. La igualdad en la diferencia: crónicas sobre las dificultades del proceso de integración de dos identidades en conflicto

Que tres años después del desmoronamiento del régimen comunista las diferencias entre los ciudadanos alemanes provenientes de las antiguas zonas en las que se dividiera el país no han hecho más que acentuarse, lo muestra Maron recurriendo en “Vier Archetypen”¹⁸ a un léxico hasta ese momento prácticamente ausente en sus artículos, que divide la sociedad alemana en *Ossis* y *Wessis*. Ante esta realidad, la escritora cambia nuevamente su estrategia narrativa, de forma que, si previamente recurre al pasado para mostrar las razones que dificultan la integración de los ciudadanos orientales y occidentales, mostrando aquello que los separa, en los siguientes va a hacerlo procurando resaltar aquello que los une. En este sentido y como apunta Elke Gilson refiriéndose al tratamiento que Monika Maron le concede al recuerdo: “Die Erinnerung wird uns vorgeführt als das, was sie tatsächlich ist: eine nachträgliche Konstruktion, eine Neu-Inszenierung der Vergangenheit, die immer von aktuellen Ereignissen und Einsichten beeinflusst ist [...]” (Gilson 2006: 73).

¹⁸ Publicado por primera vez en el periódico *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, en noviembre de 1993.

A partir de 1993, Maron va a procurar mostrar a través de una diferente interpretación de sus recuerdos, argumentos que le permitan defender en el presente en el que publica los artículos, que a posteriori constituyen el volumen que nos ocupa, que la falta de consenso existente en la realidad alemana no se debe a la coexistencia de dos identidades colectivas irreconciliables sino a las diferentes formas de confrontar el pasado a título individual.

Frente a los dos bloques homogéneos, orientales y occidentales, con los que opera la sociedad en la que se engendra su artículo, Maron muestra la heterogeneidad que caracteriza esa supuesta homogeneidad proponiendo una ruptura de esas dos identidades fijas a través de la presentación de cuatro estereotipos¹⁹ de ciudadanos alemanes. De esta forma, continuando con la descripción de la trayectoria vital de los dos hermanos que estructuran *Zwei Brüder*, la escritora describe en este artículo dos identidades que hubieran favorecido el proceso de reunificación en contraposición a otras dos, que lo obstaculizan. Así, aunque ambos procedan de la zona occidental, *G.W.*, “*der gute Westmensch*”, y *V.W.*, “*der vernünftige Westmensch*”, son individuos completamente antagónicos, ya que, mientras el primero se encuentra afligido tanto por el oportunismo de muchos occidentales como por la caza de brujas desatada entre los propios orientales, al segundo le preocupa únicamente el problema que representa para una economía de mercado la inserción laboral de individuos educados en los principios comunistas. El pragmatismo de este último lo comparte sin embargo su homónimo oriental, *G.O.*, “*der gelehrige Ostmensch*”, prototipo del ciudadano que por su capacidad de aprovechar la oportunidad que le brinda el destino y adaptarse a las nuevas circunstancias políticas y sociales se distancia del que representa *T.O.*, “*der traurige Ostmensch*”, a pesar de lo cual ambos están insertos en un mismo grupo en el debate público.

Maron incide en la heterogeneidad que percibe en la sociedad alemana en el siguiente de los artículos, cuyo título coincide con el del volumen que nos ocupa y que ve por primera vez la luz cinco años después de la reunificación. De esta forma, en “*Zwei Brüder*”²⁰, la autora lleva a cabo una síntesis de las características que definen los cuatro estereotipos mencionados previamente y los personifica en Helmut y Manfred, dos hermanos que tras haber cometido un delito en común, siguen trayectorias vitales diferentes. El primero como exitoso empresario. El segundo en la cárcel, expiando la culpa de ambos. Tras la puesta en libertad de Manfred, la complicidad que los unía en el pasado se torna en desconfianza en el presente, lo que imposibilita una sana convivencia entre los dos. A la impaciencia de uno, que espera que el hermano se adapte rápidamente al nuevo ritmo de vida

¹⁹ A ninguno de los estereotipos que Maron describe en este ensayo pertenece sin embargo el personal de correos descrito en el siguiente, titulado *Mein Postamt*. A este artículo, que fue concebido a mediados de los años noventa del siglo pasado y publicado por primera vez en el volumen *quer über die geise*, no haremos mención explícita en este estudio. Consideramos sin embargo pertinente el mencionar que a la institución de correos recurre Maron para poner claramente de manifiesto que las diferencias entre los ciudadanos de la extinta RDA y los de la República Federal no son tan abismales en lo que se refiere a la ejecución de sus actividades laborales en los organismos públicos.

²⁰ Publicado por primera vez en *Der Spiegel* en marzo de 1995.

capitalista, y a la falta de iniciativa del otro, que se repliega de esa sociedad refugiándose en su victimismo, achaca Maron el problema de comunicación que se hace patente entre ambos, haciendo hincapié en que es el carácter de los dos y por lo tanto, sus diferentes formas de confrontar el pasado, y no exclusivamente sus diferentes trayectorias vitales, lo que hace inviable la comunicación. Esta historia de recelo y dependencia mutua la resume Maron en 1995 con las siguientes palabras:

Die Schuldigen und Mitläufer des Nationalsozialismus hatten, als sie gezwungen waren, Rechenschaft abzulegen, ihr Wirtschaftswunder schon vollbracht. Sie hatten ihren Kindern und der Welt schon zwanzig Jahre lang ihre Tüchtigkeit und Rechtschaffenheit bewiesen. Ob ein vergleichbares Selbstbewusstsein den Ostdeutschen in den nächsten Jahren und Jahrzehnten zuwachsen wird, ist ungewiss. Sowohl das Geld als auch das Know-how für den Wiederaufbau des verrotteten Ostens kommt aus dem Westen, was von den Ostdeutschen gleichermaßen als Glück und Demütigung empfunden wird und darum immer als unzureichend. Die Schwierigkeit, mit einer belasteten Vergangenheit umzugehen, liegt wohl in diesem heiklen Gleichgewicht zwischen Selbstbewusstsein und selbstkritischer Einsicht. Ein Volk wie auch der Einzelne braucht Selbstbewusstsein, um seiner Vergangenheit kritisch zu begegnen; und es braucht selbstkritische Einsicht, um selbstbewusst zu werden (Maron [1995] 2010: 138-139).

Publicado el mismo año que “Zwei Brüder”, en “Vortrag in Japan”²¹, Maron vuelve a concederle a Helmut el nombre de República Federal y a Manfred el de República Democrática para reconstruir, como ya lo hiciera en el primero de los artículos con los que inicia el volumen que nos ocupa, el mito antifascista en torno al que se asienta la posterior dictadura comunista. Si bien el tono que emplea en su escritura es visiblemente más conciliador que el que denota el artículo redactado en 1989 y muy distinto del que caracterizara “Zonophobie” en 1992.

La prioridad de Monika Maron a mediados de la década de los noventa del siglo pasado consiste en rescatar de la memoria una vez más la existencia de dos dictaduras en suelo alemán, al objeto de mostrar las dos posturas tan antagónicas desde las que se ha confrontado un pasado que no por ser diferente, deja en su opinión de ser común. Al contrastar el grado de autonomía que logra alcanzar la zona occidental durante el periodo de vigencia de la RDA con la falta de iniciativa de los orientales, mutilada por la existencia de otra dictadura que pierde su legitimidad repentinamente tras la caída del muro, Maron se propone acercar posturas. Asimismo pone de relieve la errónea política de integración llevada a cabo hasta el momento, que ha tenido como consecuencia el que paradójicamente un régimen

²¹ Como indica el mismo título de este artículo, publicado por primera vez en el volumen *quer über die gleise*, que ve la luz en el año 2000, se trata de una conferencia que Monika Maron pronuncia en Japón en octubre de 1995.

político proporcione tras su desaparición una identidad estable a los ciudadanos orientales:

Am 3. Oktober 1989 traten die Ostdeutschen der Bundesrepublik Deutschland bei und waren am 4. Oktober immer noch sie selbst. Aber plötzlich hatten sie eine Vergangenheit. Der Staat DDR, der, solange er gegenwärtig war, zur Identifikation nie getaucht hatte, zwang sich ihnen gegen ihren Willen als identitätsstiftende Vergangenheit auf (Maron [2000] 2010: 135-136).

Ante la aparente dificultad de resolver las diferencias a través del diálogo y la tolerancia²², Maron empieza a contemplar la necesidad de olvidar para recordar, que es lo que Aleida Assmann denomina “ein konstruktives Vergessen im Dienste eines hoffnungsvollen Neubeginns” (Assmann 2012: 42)²³. En el planteamiento de ese nuevo comienzo que la autora considera imprescindible, ambos hermanos han de asumir la igualdad dentro de la que se engendra la diferencia aceptando en primera instancia su parentesco y no las circunstancias externas que los han separado. En ese proceso de acercamiento, que no es factible si ambas partes continúan operando con antagonismos, no tienen cabida las etiquetas, como ella misma explica en el ensayo “Im Osten nichts als Opfer?”²⁴:

Der Osten war von Anfang an nicht homogen. Und der Osten war von Anfang an nicht nur, wie der Westen ihn sah. Aber das Bild, das der Westen sich vom Osten machte, war das, was er in den Medien auch darstellte und verbreitete, bis alle es für das gültige nahmen, sogar die Ostdeutschen. [...] Als ich mich 1992 in einem Artikel öffentlich zu meiner „Zonophobie“ bekannte, reagierten ungefähr so viele Menschen zustimmend wie empört, und zwar im Osten wie im Westen. Wenn mein Eindruck damals richtig war, leidet die eine Hälfte der Ostdeutschen unter der anderen Hälfte der Ostdeutschen nicht weniger als die Westdeutschen unter vermeintlich allen Ostdeutschen. Für diese Ostdeutschen kommt zu dem Leid auch noch das Unrecht, in den allgemeinen, wenig Gutes assoziierenden Begriff “die Ostdeutschen” aufgesogen und so ihrer besten Eigenschaft, ihrer Lust an der Freiheit, am Aufbruch, am Risiko beraubt zu werden. [...] In der Gleichsetzung aller Ostdeutschen mit den Verlierern der Einheit und aller Westdeutschen mit den Siegern liegt die mutwillige oder

²² Cinco años después de la reunificación, desde el punto de vista de Maron, las diferencias entre Este y Oeste no solo no han disminuido sino que se han acentuado con el paso del tiempo. Por una parte, a causa de la exigencia proveniente de la RFA de que los orientales superen un pasado que se vieron obligados a abocar al olvido para adaptarse a unas circunstancias completamente diferentes a una velocidad inusitada. Por la otra, a causa de la impaciencia y la angustia de muchos orientales que, tras celebrar el final de una dictadura, se encontraron sin alternativas laborales, lo que alimentó el recuerdo nostálgico de un régimen en el que no faltaba el trabajo y con ello la adherencia a un ayer que nunca llega a reconciliarse con el presente.

²³ Al respecto matiza Assmann: “Hier geht es nicht mehr um eilige Spurentilgung, sondern um das Bedürfnis nach schneller und effektiver Anpassung an einen neuen Zustand. Man ist bestrebt, dem Gebot der Stunde zu entsprechen und sich von entwerteten und kontaminierten Elementen der Vergangenheit zu trennen” (ASSMANN 2012: 43).

²⁴ Publicado por primera vez en *Berliner Zeitung* en mayo de 1998.

leichtfertige, die sentimentale oder von Gruppeninteressen geleitet Missinterpretation des ost-west Konflikts (Maron [1998] 2010: 144-145/147).

Con esa otra mitad de la mitad de los alemanes que no consideran la reunificación como sinónimo de humillación, ni concibe la República Federal como fuerza de ocupación, hubiera sido posible, según Maron, la integración. Este es el motivo por el que la autora propone una corrección en la forma de interpretar el pasado:

Das einseitige Bild vom Ostdeutschen als Opfer – als Opfer seiner Vergangenheit, als Opfer von Kohl, als Opfer der Treuhänder, der Industrie, der Immobilienmakler, der Drückerkolonnen, der eigenen Dummheit, als Opfer von allem und jedem – haben die Medien selbst geschaffen, weil nur das der eigenen politischen Überzeugung entsprach oder weil nur die schlechte Nachricht als gute Nachricht gilt oder einfach aus Lust an der Katastrophe. Es ist Zeit, dieses Bild zu korrigieren (Maron [1998] 2010: 151/154).

Sobre el papel que desempeñan los medios de comunicación a la hora de contribuir a perpetuar la imagen de una Alemania dividida a través de la difusión de estereotipos vuelve a hacerse eco la autora apenas un año más tarde en el artículo titulado “Penkun hinter der Mauer”²⁵, en el que apela nuevamente a la prensa a contribuir a la eliminación de prejuicios:

Die Metapher “Mauer in den Köpfen” suggeriert, es handele sich dabei um etwas Unabwendbares, zwar nicht Natürliches, aber einem Naturereignis. [...] Aber man muss keine Mauer im Kopf oder ein Brett davor haben, um die DDR und ihre Hinterlassenschaft als absurd und unverständlich zu empfinden. Das ging den meisten ihrer Bewohner so, solange sie darin lebten. Ein Viertel, vielleicht auch ein Drittel von ihnen hat das inzwischen vergessen: das unterscheidet sie von der Mehrheit. Trotzdem prägt dieses Viertel oder Drittel, in Zukunft vielleicht ein Fünftel oder Sechstel, das Bild des Ostdeutschen. So bleibt ostdeutsch ein Synonym für nostalgisch, larmoyant und undemokratisch und, was schlimmer ist, so werden die anderen drei Viertel, die mit den Nostalgikern so wenig verbindet wie die meisten Westdeutschen, diesem Bild zugeordnet und ihres eigenen Bildes beraubt. Es ist Zeit, in der öffentlichen Wahrnehmung nachzuholen, was in der Wirklichkeit schon vor zehn Jahren passiert ist: die Ostdeutschen aus ihrem Kollektivstatus endlich in die Individualität zu entlassen (Maron [1999] 2010: 164-165).

Desde 1993 hasta 1999, espacio temporal que ocupan estos siete ensayos de los que acabamos de ocuparnos, Maron propone una alternativa para reconstruir el pasado de forma que las diferencias no impidan la reconciliación. Por este motivo comienza exponiendo argumentos que demuestren lo absurdo de recurrir a estereotipos, estrategia que lejos de fomentar la comprensión mutua, ha contribuido a la disputa entre las partes implicadas en el proceso de reunificación. En su lugar, y con el transcurso del tiempo, la autora propone que se destruya la imagen homo-

²⁵ Publicado por primera vez en *Frankfurter Allgemeine Zeitung* en septiembre de 1999.

génea de un colectivo que no existe como tal, que se releguen al olvido los prejuicios que continúan impidiendo el acercamiento en un presente que requiere la adaptación por parte de todos sus individuos a una sociedad en la que ya no debe tener cabida el discurso de víctimas y verdugos.

4. Crónicas del siglo XX desde la perspectiva del siglo XXI

Respecto a la percepción del tiempo, afirma Aleida Assmann:

Zeitwahrnehmung finde immer und ausschließlich in der Gegenwart statt, und deshalb gebe es ausschließlich Gegenwart: Eine Gegenwart-in-Bezug-auf-die-Vergangenheit (die Erinnerung oder historische Rekonstruktion, die wir immer in der Gegenwart vollziehen) und eine Gegenwart-in-Bezug-auf-die-Zukunft (die spezifische Erwartung, die wir uns von der Zukunft in der Gegenwart machen) (Assmann 2006a: 133-134).

Doce años después de la caída del Muro, Monika Maron se sitúa en el presente para dirigir su mirada hacia el futuro. Por ese motivo, si en su artículo “Lebensentwürfe, Zeitenbrüche”²⁶, subraya la necesidad innata del ser humano de concederle desde el presente una trayectoria coherente a su pasado para convertirlo en algo digno de ser narrado, también deja constancia de que, independientemente del grado de reconciliación que logre adquirir con sus recuerdos, el individuo precisa de un presente estable desde el que le resulte factible construir un proyecto de futuro. De ahí que a mediados de la primera década del milenio afirme: “[...] ab irgendwann sei es unwichtig, warum wir wie geworden sind; wichtig sei nur noch, was wir daraus machen” (Maron [2002] 2010: 183).

Desde una perspectiva considerablemente más neutral que en los artículos precedentes, motivada sin duda por la distancia temporal, Maron resume los principales problemas surgidos durante los años que prosiguen a la reunificación acusando en el carácter individual de las personas las dificultades que impiden la total integración del pueblo alemán. En consecuencia con su discurso de los años precedentes, la autora insiste en que no son sólo las secuelas que deja una dictadura en una colectividad²⁷ las que dificultan la superación del pasado, sino cómo se superan

²⁶ Este artículo, que es en primera instancia una conferencia que la autora pronuncia en la ciudad de Halle, se publica por primera vez en *Süddeutsche Zeitung* en septiembre del año 2002.

²⁷ Que por otra parte esas secuelas son reales lo explica Maron erigiéndose como ejemplo de la dificultad de activar determinadas capacidades que, a causa de un régimen dictatorial, se han atrofiado por su falta de uso: “Ich selbst, die ich mittlerweile in öffentlichen Auftritten geübt sein sollte, kann bis heute nur aus der Opposition frei sprechen, aber nicht konstruktiv. Erst wenn ich so ärgerlich bin, dass ich alle Hemmschwellen vergesse, ordnen sich die Gedanken, finde ich die richtigen Wörter und bekomme genug Luft. Da ich diese Unfähigkeit mit einigen Millionen Menschen der östlichen deutschen Region teile, halte ich sie nicht mehr für mein persönliches Defizit, sondern für eine infolge von Nichtbenutzung eingeschmolzene, ursprünglich

estas secuelas en un plano individual, lo que permite a un individuo adaptarse a sus nuevas circunstancias.

La discusión sobre la reunificación y con ella sobre la historia de los dos hermanos en torno a la que Maron estructura sus artículos anteriores pasa a un segundo plano en el discurso que ocupa el decimoquinto lugar de la lista de los que componen *Zwei Brüder* y que la autora pronuncia con ocasión de la recepción del Premio *Hölderlin* en el año 2003²⁸. En este ensayo es la actual sociedad de mercado la que adquiere protagonismo y la denuncia se dirige contra el valor que en esta adquiere el dinero, sobre el que recae el verdadero poder de dividir la sociedad. A juicio de Maron, a la existencia de una nueva dictadura, la de la globalización, se le puede hacer frente exclusivamente a través de la literatura, medio al que atribuye la función de mantener vivo en la memoria “was wir zu verteidigen haben und was eigentlich bedroht ist, wenn wir bedroht sind” (Maron [2003] 2010: 189).

Precisamente su compromiso como escritora es el tema en torno al que gira el discurso que pronuncia con ocasión de la recepción del Premio Nacional de Literatura²⁹, cuya meta reside en superar las diferencias entre el Este y el Oeste y potenciar la creación de una identidad nacional en una Europa unida. En esta conferencia, en la que Maron retoma la historia de los dos hermanos al objeto de comentar su papel como narradora de la misma, confiesa que para ella “die DDR [war] weniger ein Land als eine Zeit” (Maron [2009] 2010: 199) y afirma de forma concluyente que los cuarenta años de dictadura comunista no deben servir como base desde la que establecer una separación entre dos países, ya que un espacio temporal no puede arrebatarse a los alemanes su nacionalidad:

Wenn meine Arbeit mir nicht misslungen ist, habe ich also nicht die DDR erklärt, sondern ich habe erzählt, was mit Menschen geschieht, wenn sie Verhältnisse unterworfen sind, in denen sie eine relative materielle Sorglosigkeit mit ihrer geistigen Freiheit bezahlen und in denen der Versuch, sich aus der Unmündigkeit zu befreien, die Existenz und sogar die leibliche Freiheit kosten kann. Auch wer nicht in der DDR gelebt hat, wird in seinem Leben an einem vergleichbaren Kreuzweg gestanden und seine Entscheidung getroffen haben. [...] Die DDR war das Ergebnis der gemeinsamen deutschen Geschichte, sie gehört zur deutschen Geschichte, und die Literatur, die in ihr geschrieben wurde, ist deutsche Literatur [...] (Maron [2009] 2010: 203-204).

La historia de los dos hermanos toca a su fin una vez que la narradora, que también ha actuado como intermediaria del conflicto llega a la conclusión de que, por una parte es cuestión de tiempo el que se solventen esos problemas, y por otra

funktionstüchtige, aber missinterpretierte Verbindung in meinem Gehirn” (MARON [2002] 2010: 178).

²⁸ Una conferencia que se publica como artículo por primera vez en *Süddeutsche Zeitung* en junio del mismo año.

²⁹ Al igual que sucediera con el discurso pronunciado con ocasión de la recepción del Premio Hölderlin, la conferencia que Maron pronuncia cuando recibe el Premio Nacional se publica ese mismo mes en *Süddeutsche Zeitung*.

cuestión de una voluntad individual y colectiva de rescatar del olvido aquellos recuerdos que inciten a la discordia o aquellos que transporten a un pasado común no tan lejano en el que no existía esa división dentro del pueblo alemán.

5. Conclusiones

A través de los dieciséis ensayos contenidos en *Zwei Brüder*, tantos como los *Bundesländer* de los que se compone Alemania, Maron reconstruye desde el presente la historia más reciente de su país a través de la trayectoria de dos hermanos sobre cuyo comportamiento se detiene a reflexionar en diferentes etapas de su vida. Antes de asumir el papel de narradora, la escritora legitima su posición como cronista revelando su evolución ideológica a través de dos ensayos autobiográficos. De esta forma se erige como testigo presencial y por ello como observadora parcial y va rescatando los recuerdos de ambos hermanos para interpretarlos en función de las necesidades que van surgiendo en el presente, tiempo en el que Maron se sitúa para interpretar acontecimientos del ayer que continúan condicionando la aceptación del ahora.

De forma individual, cada una de las historias contiene un fragmento de la historia completa de los dos hermanos que protagonizan *Zwei Brüder*. En consecuencia, cada una de ellas contiene una reflexión sobre la actualidad alemana que está teniendo lugar en el año correspondiente en el que se publica el artículo que la rememora, descrita en conexión directa con el pasado en el que surge el conflicto entre ambos.

En conjunto, las crónicas muestran la evolución completa de la historia desde el momento en el que se produce el reencuentro de dos hermanos que no se veían desde la infancia, o lo que es lo mismo, narran los pasos que ha seguido la sociedad alemana desde la reunificación a lo largo de dos décadas. Todos los ensayos tematizan de forma recurrente tanto el estigma del nacionalsocialismo que heredan las generaciones posteriores, como las secuelas de la dictadura de la RDA y el significado que adquiere la democracia real de la RFA en una Alemania unificada, aunque la perspectiva desde la que se reconstruye el pasado va sufriendo variaciones con el paso de los años.

Así, las primeras historias registran las emociones del reencuentro, tanto la impaciencia de los occidentales ante la demora de la integración, como la decepción de los orientales ante el descubrimiento del funcionamiento de las instituciones democráticas. Estos son los artículos en los que Maron apela al recuerdo para hacer hincapié en las diferencias, rechazando tanto la nostalgia occidental como el victimismo oriental. A medida que transcurren los años y se consolidan nuevas identidades igualmente irreconciliables, Maron lleva a cabo una reinterpretación de los recuerdos para aproximar posturas y hacer hincapié en lo que une a ambos hermanos. Los temas a los que recurre Maron para ello continúan siendo los mismos, pero no los argumentos, que van cambiando en función a los nuevos acontecimientos que se van sucediendo. En este sentido, la escritora interpreta los re-

cuerdos de forma que constituyan alternativas de reconciliación con el presente, llegando a apelar al olvido temporal de experiencias traumáticas en los casos en que la mediación no sea factible.

Los últimos ensayos se distancian de una historia que Maron da por finalizada, y es que si los artículos escritos durante la década de los noventa del siglo pasado examinan el pasado para explicar el presente, en los redactados tras el cambio de milenio se postulan alternativas desde las que proyectar el futuro. En este sentido, la escritora se refiere al pasado de forma concluyente y deja constancia en el presente de un conflicto que debe resolverse, en su opinión, de forma individual. De hecho, veinte años después de la reunificación y ante las exigencias de la sociedad de mercado de una Europa globalizada, la escritora apela a los recuerdos para mostrar la RDA como un espacio temporal y no como una nación con una identidad definida. De esta forma propone una relectura del pasado en la que las desavenencias de los alemanes se interpreten como reacciones diversas ante distintas circunstancias y no como el producto de la unión de dos naciones completamente diferentes. O lo que es lo mismo, que ambos hermanos reconozcan a posteriori sus aciertos y errores a la hora de reaccionar ante acontecimientos concretos sin olvidar en ningún momento que tienen antepasados comunes y que provienen por tanto de una misma familia.

La lectura de las crónicas por separado, atendiendo a su fecha de publicación original, puede conducir al lector a extraer conclusiones completamente opuestas tanto en lo que respecta a la sociedad que en ellos se somete a debate, como a la opinión que le merece a la autora la historia más reciente de su país. La lectura en conjunto que Maron propone en *Zwei Brüder* es en cambio muy diferente. En el volumen se narra la historia de una disputa que surge entre dos hermanos atendiendo a las causas de su origen y pasando por diferentes estadios. Maron le cede la palabra a ambos y se erige como mediadora en el conflicto al objeto de mostrarles lo absurdo del enfrentamiento. Para ello apela al recuerdo y aconseja el olvido subrayando que no hay pasado sin presente, pero tampoco presente sin futuro. Un futuro en el que para la autora no tienen cabida las discordancias del pasado ni tampoco las crónicas. De ahí el que las convierta en tan solo una con punto final, pero sin fecha de caducidad.

Referencias bibliográficas

- ASSMANN, A., *Einführung in die Kulturwissenschaft. Grundbegriffe, Themen, Fragestellungen*. Berlín: Erich Schmidt 2006a.
- ASSMANN, A., *Erinnerungsräume. Formen und Wandlungen des kulturellen Gedächtnisses*. Múnich: Beck 2006b.
- ASSMAN, A., «Formen des Vergessens», en: DIASION, N. / WIELAND, K. (eds.), *Die sozio-kulturelle (De-)Konstruktion des Vergessens. Bruch und Kontinuität in den Gedächtnisrahmen um 1945 und 1989*. Bielefeld: Aisthesis 2012, 21-48.
- ASSMANN, J., *Das kulturelle Gedächtnis. Schrift, Erinnerung und politische Identität in frühen Hochkulturen*. Múnich: Beck 2007.

- BAUMBERGER, C., «Schreiben ist Leben im Kopf□. Ein Interview mit Monika Maron», en: GIESEN, W. (ed.), *Monika Maron: «Wie ich ein Buch nicht schreiben kann und es trotzdem versuche»*. Begleitheft zur Ausstellung. Frankfurt am Main: Universitätsbibliothek Johann Christian Senckenberg 2005, 28-29.
- BLUHM, L., «Irgendwann, denken wir, muß ich das genau wissen□. Der Erinnerungsdiskurs bei Monika Maron», en: WEHDEKING, V. (ed.), *Mentalitätswandel in der deutschen Literatur zur Einheit (1990-2000)*. Berlin: Erich Schmidt 2000, 141-151.
- EMMERICH, W., «Kulturelles Gedächtnis Ost vs. West: Wächst zusammen, was zusammen gehört», en: MALDONADO ALEMÁN, M. (ed.), *Gedächtnis, Erzählen, Identität. Literarische Inszenierungen von Erinnerung*. Würzburg: Königshausen & Neumann 2012, 93-108.
- GANSEL, C., «Die ‘Grenzen des Sagbaren überschreiben’ – Zu ‘Formen der Erinnerung’ in der Literatur in der DDR», en: GANSEL, C., (ed.), *Rhetorik der Erinnerung – Literatur und Gedächtnis in den „geschlossenen Gesellschaften“ des Real-Sozialismus*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht 2009, 19-38.
- GILSON, E. (ed.), *„Doch das Paradies ist verriegelt...“ Zum Werk von Monika Maron*. Frankfurt am Main: Fischer 2006.
- GOLEC, J. / LÜHE, I. (eds.), *Geschichte und Gedächtnis in der Literatur vom 18. bis 21. Jahrhundert*. Frankfurt am Main: Peter Lang 2011.
- HIEBER, J., «Die Tag-und Nachtbücher von Monika Maron», *Frankfurter Allgemeine Zeitung* 141 (2003), 38.
- HINOJOSA, O., «De la contaminación medioambiental a la polución política», *Estudios Franco-Alemanes* 2 (2010a), 119-139.
- HINOJOSA, O., *Ficción histórica y realidad literaria. Análisis neohistoricista del Socialismo en la obra de Monika Maron*. Berna: Peter Lang 2010b.
- MALDONADO ALEMÁN, M. (ed.), *Literatura e identidad cultural. Representaciones del pasado en la narrativa alemana a partir de 1945*. Berna: Peter Lang 2009.
- MARON, M., *Flugasche*. Frankfurt am Main: Fischer 1981.
- MARON, M., *Die Überläuferin*. Frankfurt am Main: Fischer 1986.
- MARON, M., *Stille Zeile Sechs*. Frankfurt am Main: Fischer 1991.
- MARON, M., *Nach Maßgabe meiner Begreifungskraft*. Frankfurt am Main: Fischer 1993.
- MARON, M., *quer über die gleise. Artikel, Essays, Zwischenrufe*. Frankfurt am Main: Fischer 2000.
- MARON, M., *Zwei Brüder*. Frankfurt am Main: Fischer 2010.